



Becarios de Antorchas en el taller de Barracas: para abrirles la cabeza

(Foto de Marciano Saucedo)

La consigna es crear, no copiar

La tucumana Carlota Beltrame inventó una pelota de fútbol forrada con piel de nonato y llamó a esa obra *Braden & Perón*. "Es una reflexión sobre la mala memoria de los argentinos, que suelen olvidar el pasado para caer en los mismos errores", explica.

Es apenas una de las consecuencias de larguísima charlas entre los pintores Luis Fernando Benedit y Pablo Suárez, empeñados en crear un gran taller para reunir a los *desprotegidos del arte*, como llaman a los jóvenes creadores de objetos e instalaciones.

La inquietud terminó por interesar a la Fundación Antorchas: el año pasado resolvió llamar a concurso para becar a doce artistas de entre veinte y treinta años por un lapso de dos. "Se presentaron 130 aspirantes, cuyas condiciones fue-

ron evaluadas por un jurado compuesto por Víctor Grippo, Hernán Dompé, Pablo Suárez y yo", recuerda Benedit.

Antorchas provee los materiales, auspicia a los profesores (Suárez y Benedit) y pone a disposición de los jóvenes imagineros el taller del desaparecido escultor Jorge Michell, en Barracas.

Hace unos días, los integrantes del primer grupo de becarios inauguraron una exposición de sus obras en la librería Clásica y Moderna: son Marcela Cabutti, Gabriel Esquerra, Martha Bush, Leonel Luna, Silvana Costantino, Anallía Segal, Mónica Girón, Carlota Beltrame, Daniel Ontiveros, Belo de Voldos, Patricia Landen y la fotógrafa catalana Neius Biura, una artista invitada que responde a los re-

portajes filmando con una diminuta cámara de video al cronista.

Otros objetos tan sorprendentes como la pelota de fútbol cuelgan de las paredes despojadas de *Clásica y moderna*. Cabutti presentó una enorme cigarra de resina sintética posada sobre un trozo de jacarandá. Segal, una secuencia de bochas de siliconas cubiertas con plumas: "Es un estudio sobre el tema de los clones y sus posibilidades de multiplicación", señala.

"El objetivo del curso es abrirles la cabeza a los chicos para que inventen a partir de ellos y su circunstancia -resume Benedit-. Se trata de lograr un arte *hecho en la Argentina* y no una copia de lo que está pasando en Nueva York, Londres o París."

Luis Aubele